



ALEJANDRO
ROFMAN
Organizador

CIRCUITOS PRODUCTIVOS REGIONALES Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XXI

ADE
INSTITUTO ARGENTINO PARA EL
DESARROLLO ECONOMICO
www.iade.org.ar

 **realidad
económica**
ISSN 2545-708X

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLÓGICA


Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI /
Alejandro Rofman ... [et al.] ; dirigido por Alejandro Rofman ; ilustrado por María
Flores Marcos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : IADE, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-47691-1-4

1. Economía Regional. 2. Desarrollo Económico. I. Rofman, Alejandro, dir. II. Marcos, María
Flores, illus.
CDD 338.982

Consejo Editorial

Cristina Valenzuela (CONICET- IGHII UNNE)

Javier Ghibaudi (IPPUR-UFRJ de Brasil)

Raúl Paz (CONICET-INDES UNSE)

Ilustración de tapa: e interiores: María Flores Marcos

La responsabilidad del texto firmado recae de manera exclusiva sobre sus
autores y su contenido no refleja, necesariamente, el criterio de la dirección ni
de la entidad editora. El texto puede ser libremente reproducido con sólo
acreditar a IADE/Realidad Económica como fuente de origen, salvo indicación
en contrario

www.iade.org.ar

Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI

Alejandro Rofman

Organizador



Contenido

Prólogo	7
<i>Carlos Antônio Brandão</i>	

Presentación	13
<i>Carlos Cowan Ros, Ariel García y Paula Rosa</i>	

Estructura del libro	16
Sobre los autores y las autoras	22

Parte I - **Hacia un marco que visibilice los resquicios de una estructura productiva periférica**

Capítulo 1 Aproximaciones teórico-metodológicas	26
<i>Alejandro Rofman, Ariel García, Carlos Cowan Ros, Inés L. García y Regina Vidosa</i>	
Capítulo 2 Dinámicas de un modelo de acumulación neoliberal (2016 -2019)	37
<i>Alejandro Rofman</i>	

Parte II - **Circuitos productivos regionales**

Capítulo 3 El circuito productivo lechero en un contexto de crisis y su reestructuración bajo características de exclusión y concentración	59
<i>Inés L. García</i>	
Capítulo 4 El circuito productivo del Tabaco en la Provincia de Misiones. La estabilidad de actores, tramas y políticas públicas en contextos de cambios en el régimen de acumulación (2010-2020)	77
<i>Ariel García</i>	
Capítulo 5 Política de ajuste en la restauración conservadora y sus efectos en el circuito productivo vitivinícola (2015-2019)	103
<i>Alejandro Rofman</i>	

Parte III - **Materias primas y recursos naturales**

Capítulo 6 Acumulación y arreglos institucionales en torno al circuito oleaginosa de la soja en Argentina (2008-2019)	137
<i>Regina Vidosa</i>	
Capítulo 7 Caracterización del circuito minero metalífero en Argentina. Desempeño y políticas estatales durante el gobierno de la alianza Cambiemos (2015-2019)	164
<i>Lucila Melendi</i>	
Capítulo 8 Neoliberalización y acuerdos institucionales. Disputas por la orientación del circuito productivo de los hidrocarburos no convencionales en Neuquén (2015-2019)	194
<i>Marisa Scardino</i>	

Parte IV - **Experiencias alternativas**

Capítulo 9 Fibra de vicuña: comunidades originarias andinas en la dinamización de nuevos circuitos productivos en la Puna jujeña	222
<i>Carlos Cowan Ros, Rita Cartagena y Julio Sardina Aragón</i>	
Capítulo 10 Circuitos cortos de comercialización. Experiencias de trabajo y de organización alternativas	250
<i>Paula Rosa, María Muro, María Florencia Marcos y Carlos Cowan Ros</i>	
Capítulo 11 Políticas hidrocarburíferas y cooperativas de trabajo en el Complejo Industrial La Plata (1991 – 2019)	272
<i>Nahuel Mamonde</i>	

Diagnóstico y estrategias para un desarrollo regional equitativo y participativo

Conclusiones y Propuestas	289
<i>Alejandro Rofman, Ariel García, Inés L. García y Marisa Scardino</i>	

Capítulo 1

Aproximaciones teórico-metodológicas

Alejandro Rofman, Regina Vidoso, Ariel García,
Carlos Cowan Ros e Inés Liliana García

El presente capítulo se propone aportar al debate acerca de cuáles son los desafíos conceptuales que supone la elaboración de un marco interpretativo que permita abordar las especificidades que presentan **los procesos productivos en territorios con estructuras económico-sociales periféricas**.

Se parte aquí de la premisa teórica de Marx de que las crisis del capitalismo son intrínsecas al propio sistema, en tanto prevalece en su interior una contradicción fundamental entre las lógicas de acumulación del capital y las de la reproducción social (Marx, 1959). No obstante, se reconoce también que el propio sistema muestra una enorme capacidad para mitigar sus propios límites, al menos de forma transitoria (Chasnais, 2003). En este marco, es posible identificar diferentes regímenes de acumulación a lo largo de la historia, según el tipo de complementariedad que se configura en el espacio nacional, entre cambio técnico en la producción, volumen y composición de la demanda, y distribución del ingreso (Boyer, 2016). En este sentido, las formas concretas mediante las cuales la complementariedad regular entre las transformaciones que operan dentro de la producción y aquellas que se vinculan con el uso social del producto, definen el modo en que en el capitalismo se supera transitoriamente la tendencia a la sobreproducción, a partir de diferentes tipos de regímenes de acumulación.

Por otro lado, la relación entre capital y trabajo, así como entre capitales, responde a procesos que no se auto-regulan. Por el contrario, se observa que a lo largo de la historia del modo de producción capitalista, entre la micro y la macroeconomía, se despliegan un conjunto de instancias intermedias fundamentales que socializan la información y restringen la racionalidad a la información disponible (Boyer y Saillard: 1996:61). Así, en el marco de las crisis de un régimen de acumulación en particular, emergen conflictos que visibilizan los diferentes intereses que existen en torno al establecimiento de nuevas formas hegemónicas (Gramsci, 2004) o decisiones colectivamente vinculantes (Jessop, 2017).

Bajo el supuesto descrito, el enfoque regulacioncita ofrece un hallazgo teórico contundente: la crisis de finales de 1970 es el escenario bajo el cual se da la transición del régimen de acumulación fordista¹, al pos-fordismo. Desde entonces, a nivel global, rige un modo de desarrollo, en el cual se busca la mayor flexibilización en los procesos de producción, distribución y consumo, y en donde a su vez el capital financiero y el capital productivo compiten, negocian, se superponen y se coordinan inestablemente.

En términos de la organización técnica de la producción, a medida que la experiencia fordista va abriendo paso al pos-fordismo, pierde valor el autoabastecimiento al interior de la planta productiva². Toda la forma organizativa previa comienza a fragmentarse en unidades productivas que no necesariamente responden a las condiciones de acceso al mercado. Tal fragmentación deriva en una trama mucho más abierta, una trama en donde la organización del territorio -en sus diferentes escalas- resulta ser un factor de suma importancia (Rofman, 2019). En paralelo, se da un proceso en el cual se incrementa la transnacionalización de los marcos regulatorios y, por ende, de las relaciones técnicas entre los países centrales y periféricos (ver Wallerstein 1986, Arrighi, 1997; Harvey, 1996, 2003 y 2004; Brandão, 2007; Arceo, 2009, entre otros). Tanto la reducción de las barreras arancelarias al comercio, como el cambio tecnológico asociado a las TIC, -Tecnologías de la Información y la Comunicación- favorecen la internacionalización de los procesos de producción³. Las casas matrices, orientadas por el objetivo de reducir costos, trasladan hacia la periferia sus actividades más intensivas en trabajo y pasan a controlar sus procesos de producción esparcidos geográficamente. En este esquema, las multinacionales controlan procesos parciales de producción con especificidades técnicas de difícil transmisión. Cuando estas particularidades son de fácil transmisión las tercerizan en productores locales, siempre y cuando esto implique una disminución de

1 El modo de desarrollo fordista, implica una combinación y organización general del trabajo altamente especializada y reglamentada a través de cadenas de montaje, maquinaria especializada, salarios más elevados y un número elevado de trabajadores/as. Esta innovación se logra mediante una estrategia de expansión del mercado. Al alcanzar grandes volúmenes de producción (debido a la tecnología de ensamblaje) y con costos reducidos (por la razón tiempo/ejecución), se genera un excedente que supera la capacidad de consumo de los estratos más ricos de la población. Con ello, se expande el consumo masivo de tecnologías, mediante el cual se genera un círculo virtuoso entre inversión, producción y demanda (Gajst, 2010).

2 En relación a la organización técnica de la producción en el fordismo se observa que las unidades productivas de muy diferenciado tamaño tienden a completar el ciclo productivo en las cercanías de donde se encuentra la actividad madre y el acceso de los/as consumidores/as a ese producto. Esa visión que marcó a la gran fábrica quizás se vio con mucha más claridad cuando apareció la producción en serie, en el cual tiene un antecedente muy claro la autonomía relativa de los fenómenos productivos e intercambios regionales. El intercambio internacional por supuesto existía pero, en general, la producción de determinados bienes de consumo final se localizaba en una sola unidad productiva (Rofman, 2019).

3 La proporción de insumos de terceros países en las exportaciones propias de cada país es cada vez mayor.

costos, conformándose, una empresa-red integrada por sus filiales y sus contratistas o subcontratistas (Arceo, 2009; Gereffi, 2001).

Como resultado, según Lipietz (1990, 2001), los países centrales procuran sortear la crisis del fordismo mediante la transnacionalización de los procesos productivos, la flexibilidad técnica y las políticas de desregulación de los mercados, propiciando un régimen de acumulación tributario al proceso de globalización (Lipietz y Leborgne, 1990), proceso en el cual, los principales protagonistas son las empresas multinacionales, interviniendo en el territorio y desarrollando capacidades diferenciales frente a los actores locales, en vistas a usufructuar beneficios de marcos regulatorios, incentivos económicos y acuerdos sectoriales, a escala nacional y regional.

Ahora bien, no es posible hacer una extrapolación de estas premisas de manera tan lineal hacia todos los territorios. En efecto, se recupera aquí la propuesta del enfoque pos-colonial que invita a elaborar una matriz de pensamiento latinoamericana (Lander et al, 2000). Para ello, se recuperan los aportes seminales del estructuralismo latinoamericano (Prebisch 1949, 1963; Diamand 1972; Pinto, 1973), así como también los trabajos recientes de la CEPAL (Cimoli, 2005; Abeles *et al* 2013; Abeles *et al.*, 2017) que actualizan estos enfoques a la luz de la características que presenta el capital a escala global en la coyuntura actual y sus implicancias en las economías periféricas de América Latina.

Retomando el argumento, y bajo los aportes señalados, es posible afirmar que la estructura productiva (especialización primaria y heterogeneidad estructural) de los países periféricos, configurada de acuerdo al tipo de adhesión al régimen internacional, condiciona la viabilidad de los regímenes de acumulación periféricos. Por otro lado, el bajo desarrollo del sector de medios de producción y el carácter extravertido del sistema productivo nacional, que reconocen los trabajos señalados, se combinan con la cuestión de que las contradicciones en estos regímenes de acumulación se manifiestan primero a través de crisis de restricción externa, antes que de sobreproducción, como ocurre en el centro (Miotti, 2007; Vidosa, 2018). En efecto, es probable también que los conflictos que surjan en torno a la definición por las nuevas formas de producción y distribución del valor, así como el tipo de acuerdos y actores involucrados sean también diferentes en la periferia.

En este punto, resulta clave delimitar algunas cuestiones centrales en torno al modo en que se aborda la organización territorial de la producción en el país, recuperando no solo, las especificidades que presentan los regímenes de acumulación periféricos de América Latina, sino también a los procesos productivos regionales y/o locales, y sus condicionantes histórico-estructurales que otorgan cierta especificidad a los actores de formaciones sociales distintas. Además de los aportes de varios autores (Brandão, 2007; Fernández y Brandão, 2010) que han trabajado la problemática sobre las lógicas de acumulación en el territorio, en sus diferentes escalas, se recuperan aquí algunas

cuestiones fundamentales que señala Rofman (2019), respecto de la delimitación de un espacio productivo en particular:

- i.** En primer lugar, el análisis de los procesos productivos presenta un carácter parcial usualmente alejado de la realidad, si no se toman en cuenta todas las vinculaciones inter-espaciales que surgen de la dinámica real de acumulación. Resulta difícil alcanzar cierta precisión en las observaciones críticas sobre las propuestas de políticas públicas, si no se toman en cuenta el nivel, la intensidad, las características de la historia y las perspectivas de los flujos interregionales;
- ii.** En segundo lugar, es importante evitar aquellas concepciones del espacio heredadas de la geografía tradicional, en donde se analiza al espacio como si fuera un sujeto social, como si los accidentes geográficos tuvieran entidad humana. No se puede caer en una cosificación del espacio, el mismo resulta importante en términos relacionales a los efectos de esta investigación. Por el contrario, lo trascendente es analizar las estrategias de quienes están insertos en el espacio, ya sea local, regional, nacional o global. Por supuesto el espacio, la unidad geográfica en análisis, incorpora condicionamientos, acelera o retarda procesos de crecimiento, contiene muchos factores de orden geográfico que inciden decididamente en el accionar de las y los sujetos sociales pero no lo reemplaza de ningún modo;
- iii.** En esta línea, la delimitación de una región es un hecho meramente artificial que divide nacionalidades, grupos sociales o modalidades productivas aunque es totalmente imprecisa en cuanto a su propio perfil. La precisión de la frontera no es tan importante como definir los factores que efectivamente tienen lugar para separar un espacio social de otro, considerando el carácter difuso, dinámico y permeable de cualquier frontera. En última instancia un espacio, una región, o un área urbana son un recinto geográfico socialmente construido por alguna razón y por algún objetivo, que puede ser hoy importante discutir y mañana requiera ser analizado desde otra perspectiva;
- iv.** Además de sugerir que el objeto de estudio gira en torno a un sujeto social que construye tanto analíticamente como objetivamente un espacio determinado, Rofman (2019) agrega que es necesario puntualizar que las y los sujetos son por definición unidades decisionales que cambian. Es necesario ajustar los criterios de selección, a los cambios que se producen dentro y fuera del espacio respectivo. En particular, muchos de los fenómenos dependen de factores que se originan por afuera del espacio que se quiere analizar. En efecto, no es posible hacer una abstracción que se supone permanece rígida en el tiempo, de lo que pasa exógenamente a los procesos internos. La dependencia, la subordinación de fenómenos que ocurren adentro de aquellos de mayor significación que ocurren

por fuera, está siempre presente y debe estar por supuesto sujeta a una permanente evaluación y revisión. Seguramente cuanto más reducido es el espacio que nos toca analizar, más dependeremos de fenómenos exógenos.

- v. Por otro lado, la delimitación de un espacio productivo tiene que tener suficiente significación e importancia como para que esa identificación sea válida, legítima y con algún grado de perdurabilidad en el tiempo. El modo de acumular en la región, tiene un peso decisivo en el empleo y en la producción. Posee algunos agentes económicos de un tamaño tal que le imprime al conjunto de la actividad económica local su método de crecimiento, su perfil de demanda tecnológica, sus necesidades de fuerza de trabajo capacitadas en determinada dirección. Por ende, se convierte en el eje constructor del comportamiento económico de la región analizada. Resulta necesario que sea visto, que sea reconocido como tal y que se indique cuál es su ubicación dentro del espectro económico y social para saber qué impacto produce y qué fenómeno se puede esperar de su función específica. Tenemos que reconocer qué se produce ahí con fundamental preeminencia y cómo está organizada esa actividad para identificar los factores que podrían permitir esa mejoría a la que se aspira o los que de otro modo la dificultan o la traban. No es indiferente el identificar de qué proceso productivo depende la dinámica de acumulación de la región porque es la que domina el espacio social local.
- vi. Por último, en esa inteligencia tenemos productores, fuerza de trabajo, rol del Estado, relaciones intrarregionales, intercambios de bienes y servicios, sectores financieros que proveen de capacidad de desenvolvimiento a las actividades locales, brechas tecnológicas, entre otras cuestiones. Ahora bien, además de estos elementos que definen a un espacio productivo particular, es importante delimitar la estructura de poder que delimita los mecanismos a través de los cuales los sujetos sociales locales adoptan sus decisiones. Esto significa, identificar la lógica de dominación interna y/o los recaudos externos a ese proceso, los cuales pueden ser factores muy importantes en la consolidación de la relación de dominación o no. Pueden ser factores más fácilmente removibles unos que otros. En efecto, la trama productiva se vincula expresamente con una trama social, una constelación de sujetos sociales con una muy bien diferenciada inserción del aparato productivo, lo cual responde a dos fenómenos concurrentes: los mecanismos internos de la distribución de poder entre estos sujetos y las relaciones que esos sujetos perfeccionan con agentes externos y que les permite a unos entre medio de otros acentuar estos fenómenos de dominación externa o disminuirlo, calmarlo o impedirlo. Al respecto, es importante distinguir en el análisis cual es efectivamente el rol del Estado, de las políticas públicas, en tanto se sanciona a unos y se beneficia a

otros. Es el Estado en donde se dirimen las pujas entre capital y trabajo y entre fracciones del capital, según la relación de fuerzas.

La multiplicidad de aspectos conceptuales que han sido hasta aquí señalados pueden ser abordados metodológicamente a partir de la operacionalización de un circuito productivo determinado. Este, se basa en la idea de que la producción de cualquier actividad recibe insumos y entrega productos cuya última fase es la del consumo final. Tomando como antecedente los aportes seminales de la matriz insumo-producto de Leontief, en esa interrelación hay formas de producción que para el análisis pueden considerarse homogéneas, desde el punto de vista técnico. Es decir, que el modo de organizar la actividad productiva responde a un patrón desde un punto de vista de las relaciones técnicas productivas, que se reproduce en todos los otros procesos que dan cuenta del mismo objeto.

Un aporte fundamental en esta línea es el del enfoque teórico y metodológico de los Subsistemas de Acumulación Regional. Esta perspectiva se inicia a mediados de la década de 1970, con los trabajos pioneros de Levín (1972, 1973, 1974 y 1981). El autor acuña el término “subsistema” en una serie de investigaciones que realiza en el marco del Consejo Federal de Inversiones (CFI), con el objetivo explícito de definir una unidad de análisis observable y, a la vez, teóricamente fundada. A su vez Iñigo Carrera, otro investigador de este primer grupo, hace aportes fundamentales para la observación y medición de tales subsistemas. Toma como referencia los trabajos de Levín y propone un modelo cuantitativo (Iñigo Carrera, 1981), en el que establece las variables dependientes e independientes que determinan la estructura temporal del capital (Truco *et al.*, 2018).

Las contribuciones señaladas agregan otras variables a la matriz insumo producto, la dimensión de los propietarios de los medios de producción la tasa de ganancia. Al diagnóstico acerca de la viabilidad o no de producir cierta mercancía en una región determinada, es posible agregarle ahora la determinación de cual es la actividad más rentable del circuito y quienes son los actores que producen y se apropian de las mayores unidades de ganancia, por unidad de inversión. Con ello se visibiliza la estructura de poder en la producción, es decir relación de fuerza que implica que los precios de los productos, de los insumos y de la fuerza de trabajo no sean números dados resultantes de una matriz que se resuelve con un sistema de ecuaciones lineales en econometría. Se otorga a los mecanismos de organización técnica el ingrediente, el elemento fundamental de relaciones sociales. Las relaciones sociales de producción se ligan con el rol que juega cada factor productivo en términos de quién es propietario de ese factor o quién lo ofrece al mercado (Rofman, 2019). En esta línea, se destacan una serie de trabajos que a través de las herramientas conceptuales expuestas analizan un conjunto de circuitos productivos específicos (Gutman y Gatto, 1990). Aportes teóricos que se actualizan en el trabajo de dos investigadoras del CEUR Gutman y Gorenstein

(2003), a partir del análisis crítico sobre diferentes propuestas metodológicas y conceptuales que abordan los procesos económicos territoriales y los impactos de la globalización en los sistemas agroalimentarios.

El enfoque de los Subsistemas de Acumulación se completa con una perspectiva que aporta la dimensión espacial de la diferenciación de capitales. Tal como describen Trucco *et al.* (2018) esta perspectiva se origina a principios de 1980 y se fundamenta en la idea de que los sub-sistemas compuestos por capitales diferenciados presentan patrones de regionalidad, es decir que son subsistemas “regionales” en los que la cohabitación de los capitales bajo una región *común*, aunque con fronteras difusas y porosas, parece ser una dimensión característica y repetida en los subsistemas “realmente existentes”. El artículo pionero de esta línea es el de Rofman (1984), *Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional*, No obstante, una década antes, el trabajo de Rofman y Romero *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, ya introducían las variables espaciales para describir la dinámica del sistema socioeconómico argentino. Objeto de estudio que replica en trabajos posteriores -tales como Rofman (1999, 2012); Rofman y García, I. (2017); Rofman y García A. (2014) entre otros-.

En definitiva, de lo que se trata en el análisis de los circuitos productivos es justamente reconocer al menos dos aspectos. Por un lado, que en cada eslabón se inscriben procesos técnicos y socio-espaciales, y por el otro, que el proceso socio-espacial no depende de factores dados, sino de la construcción social y de los ejes determinantes de la estructura de poder estructurado existente.

Por último, las perspectivas hasta aquí descritas parecieran privilegiar una lectura de escalas en donde toman mayor preponderancia las determinaciones estructurales de los procesos socio-espaciales. En este sentido, bajo el objetivo de alcanzar una mirada multi-escalar resulta sugerente complementar los enfoques trabajados con aportes conceptuales que tomen al sujeto y su capacidad de acción como un objeto de estudio en sí mismo. Se parte entonces de una concepción relacional del espacio (Levfebre, 2013) y dicotómica del territorio (Haesbaert, 2013), en donde se vinculan dialécticamente procesos de dominación -dimensión material de las estructuras sociales, políticas y económicas-, y apropiación -dimensión cultural de las representaciones simbólicas e identidades que disputan las estructuras materiales-.

Ampliando los aportes ya descritos de Rofman (2019), en torno al “espacio construido”, se suman perspectivas como las de Massey (1999) y Harvey (1996). Con ello, las definiciones de tiempo y espacios objetivos se desenvuelven en el marco de procesos de reproducción social objetivos y subjetivos. De este modo, en el análisis de los fenómenos productivos emergen dimensiones asociadas a las prácticas socio-culturales y la generación de resistencias, de experiencias alternativas de producción, consumo y

distribución (Cowan Ros, 2007; Cowan Ros y Schneider, S., 2008; García, A. y Rosa, 2013; Rosa, 2016). Bajo este marco, se manifiesta el modo en que los sujetos permean los resquicios que dejan las estructuras para visibilizar experiencias y modos de acción no hegemónicos o alternativos, a las condiciones de posibilidad que delimitan las estructuras de poder. En este sentido, emerge una construcción reflexiva de la acumulación en el espacio, en la cual es posible ubicar a las experiencias productivas y de comercialización asociadas a los paradigmas de la economía social y solidaria de América Latina (García, A. y Rosa, 2013; García, L., Rosa, y Pérez Soto, 2014; García, L., 2017; García, A. y Rosa, 2019). Es decir, “aquellas actividades basadas en organizaciones económicas en las que los/as trabajadores/as son también propietarios/as de los medios de producción y que se sustentan en valores y prácticas de bien común, justicia y corresponsabilidad tanto en la familia como en el emprendimiento y en el territorio” (Caracciolo Basco, M. y Foti Laxalde, P., 2010:6).

En resumen, de los aportes expuestos se desprenden un conjunto de delimitaciones que permiten complejizar la perspectiva de análisis de los procesos productivos en el territorio, lo cual posibilita dar cuenta de las diferentes escalas y dinámicas dialécticas que conforman al objeto de estudio del libro. En este sentido, el acervo conceptual presentado se pone en diálogo con la empírea, a partir de los siguientes ejes de análisis, bajo el lapso temporal del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019): i. principales características del régimen de acumulación nacional; ii. dinámica de circuitos productivos regionales; iii. y complejos exportadores de recursos naturales y materia prima; iv. y, experiencias alternativas de producción, comercialización y consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abeles, M., Cimoli, M., y Lavarello, P. (2017). *Manufactura y cambio estructural: aportes para pensar la política industrial en la Argentina*, CEPAL.
- Abeles, M., Lavarello, P., Montagu, H. (2013) Heterogeneidad estructural y restricción externa en la economía argentina, en Infante R. y Gerstenfeld, P. (Editores), *Hacia un desarrollo inclusivo: El caso de la Argentina*, Santiago: CEPAL; OIT, 23-95.
- Arceo, E. (2009). América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural. Enrique Arceo, y Eduardo Basualdo (comps.), *Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación*, Buenos Aires, CLACSO, 63-118.
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid, Akal.
- Boyer, R. (2016) *La economía política de los capitalismos. Teoría de la regulación y crisis*, Universidad Nacional de Moreno, Bs.As.
- Boyer, R., y Saillard, Y. (1996). *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos* No. 331.1 BOY V. 1, Oficina de Publicaciones del CBC, UBA, Bs. As

- Brandão, C. (2007). *Território e desenvolvimento: as múltiplas escalas entre o local eo global*. Editora da UNICAMP.
- Caracciolo Basco, M. y Foti Laxalde, P. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina. IDAES-UNIFEM, Buenos Aires.
- Chesnais, F. (2003). La teoría del régimen de acumulación financiarizado: contenido, alcance e interrogantes. *Revista de economía crítica*, 1, 37-72.
- Cimoli, M., Porcile, G., Primi, A., & Vergara, S. (2005). Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina. En: *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina-LC/W. 35-2005-p. 9-39*.
- Cowan Ros, C. (2007). De la producción del capital social a la proyección de luchas simbólicas en el territorio. Estudio de caso de la Puna y Quebrada de Humahuaca. *Territorios en Construcción: Actores, Tramas y Gobiernos, entre la Cooperación y el Conflicto*, Buenos Aires: CICCUS, 225-253.
- Cowan Ros, C., & Schneider, S. (2008). Estrategias campesinas de reproducción social: El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. *Revista internacional de sociología*. Madrid. Vol. 66, n. 50 (mayo/agosto 2008), p. 163-185.
- Diamand, M. (1972) La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio *Desarrollo Económico* Vol. 12 - Nº 45 / abril-junio, pp. 67-171.
- Fernández, V. R., & Brandao, C. (2010). *Escalas y políticas del desarrollo regional desafíos para América Latina* (No. 711.4: 32 307.76098). e-libro, Corp..
- Gajst, N. (2010). La escuela francesa de la regulación: Una revisión crítica. *Revista Científica "Visión de Futuro"*, 13(1).
- García, A. y Rosa, P. (2013) *Economía social y solidaria: experiencias, saberes y prácticas.*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, MTEySS, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, CEUR-CONICET.
- García, A. y Rosa, P. (2019) *Excluidos financieros. Actores, políticas y estrategias en la Argentina del Siglo XXI*. Ariel García y Paula Rosa (compiladores), Editorial El Zócalo, Colección Trincheras de ideas
- García, Inés L. (2017) "Las cooperativas en las políticas públicas nacionales de la post convertibilidad. ¿Herramientas para el cambio social o paliativo en las crisis capitalistas?" Tesis de Maestría en Economía Solidaria – UNSAM
- García, L. I., Rosa, P. C., & Pérez Soto, I. (2014). Inicios de la experiencia cooperativa en Argentina: una visión para construir una sociedad más equitativa y solidaria: El caso del Hogar Obrero.
- Gereffi, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*. Revista Latinoamericana de Economía, 32(125).
- Gramsci, A. (2004). Antología, Siglo XXI. Buenos Aires.
- Gutman, G. y Gatto, F. (1990). *Agroindustrias en Argentina. Cambios productivos y organizativos recientes*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina-CEPAL.

- Gutman, G. y Gorenstein, S. (2003). Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina. *Desarrollo Económico*, 42 (168), 563-587.
- Harvey, D. (1996). *Justice, nature and the politics of difference*. New York: Willey-Blackwell.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.
- Harvey, D. 2003 [2000], *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal.
- Hopkins, T. K., & Wallerstein, I. (1986). Commodity chains in the world-economy prior to 1800. *Review (Fernand Braudel Center)*, 10(1), 157-170.
- Iñigo Carrera, J. (1981). *Diseño de modelos cuantitativos para el análisis de subsistemas*. CFI.
- Jessop, B., Monedero, J. C., & Valdés, C. G. (2017). *El Estado: pasado, presente, futuro*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Levín, P. (1972a). *Diseño de Subsistemas*. CFI. Mimeo.
- Levín, P. (1973). *Modelo de rotación de capital. Subsistema lechero de la cuenca de Buenos Aires*. CFI. Mimeo.
- Levín, P. (1974). *Diagnostico de subsistemas*. CFI. Mimeo.
- Levín, P. (1981). Modelos de rotación del capital: diagnóstico de subsistemas económicos. *Boletín Geográfico*, 8. Universidad Nacional del Comahue.
- Lipietz, A. y Leborgne, D. (1990). Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación: algunas consecuencias espaciales, en Alburquerque Llorens, F. y otros (editores): *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales*, Bs.As, GEL.
- Marx, C. (1959) *El Capital: crítica de la economía política*, México: FCE
- Massey, D. (1999). Space-time, 'science' and the relationship between physical geography and human geography. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 24(3), 261-276.
- Miotti, L. Y Quenan, C. (2007). Argentina. Dos desafíos cruciales: tensiones del régimen monetario y fragilidades de la inserción comercial externa en Boyer y Neffa (coord.) *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia argentina*. CEIL-PIETTE, Miño y Dávila Editores.
- Pinto, A. (1973). Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina. CEPAL.
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas (E/CN. 12/89). *Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*.
- Prebisch, R. (1963), *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rofman, A. (1984). Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional. *Revista Interamericana de Planificación*, 18 (70), 42-61.
- Rofman, A. (1999). *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*. Ariel, Buenos Aires.

- Rofman, A. (2019). Reflexiones en torno a los circuitos productivos regionales. Seminario interno CEUR, Septiembre.
- Rofman, A. B., & Romero, L. A. (1974). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Amorrortu.
- Rofman, A. y García, A. (Comp.), (2014) *Economía solidaria y Cuestión regional en la Argentina del principios del siglo XXI*. E-Book. Buenos Aires: CEUR-Conicet.
- Rofman, A., & García, I. (2017). *Economías regionales en el contexto del proyecto neoliberal en marcha*. Buenos Aires, Argentina: CEUR-CONICET.
- Rofman, A., Collado, P., García, I. L., Millán, N., Preiss, O., Torres, C., & Lacabana, M. (2012). Las economías regionales. Luces y sombras de un ciclo de grandes transformaciones: 1995-2007. *Cuadernos del CENDES*, 29(81), 159-160.
- Rosa, P. C. (2016). Los caminos de la utopía: enfoques y perspectivas del campo de la Economía Social. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(109).
- Trucco, I., Brunner, N., Piloni, C., & Leiva, L. (2018). Subsistemas de acumulación territorial en la provincia de Entre Ríos: una caracterización. *Ejes de Economía y Sociedad*, 2(2), 103-123.
- Vidosa, Regina (2018) *Sistemas de producción global y su expresión local en estructuras semi-periféricas: Acumulación y arreglos institucionales en la cadena oleaginosa de la soja en Argentina (2002-2015)* Tesis Doctoral Bauhaus-Universität Weimar y Universidad Nacional de Córdoba.